

EL PACTO ULATE -- CALDERON G.

no tiene principios ni programa

Declara para "Adelante" el escritor Carlos Luis Fallas Sibaja

Un redactor de este periódico tuvo oportunidad de conversar con el escritor Carlos Luis Fallas acerca de las últimas declaraciones del Dr. Calderón Guardia, de apoyo al llamado "movimiento democrático de oposición". Siendo Fallas persona de larga experiencia política, su criterio tiene, necesariamente, que interesar en nuestro medio. Por eso resolvimos reconstruir y publicar algunos de sus conceptos.

Dice Fallas:

—“Me parece muy importante —comenzó diciendo— que el Dr. Calderón Guardia haya cambiado su táctica, dándonos así la razón a quienes venimos sosteniendo desde hace varios años que el problema político de Costa Rica puede y debe resolverse por vías pacíficas. Seis largos años ha perdido el Dr. preparando asonadas que sólo le han reportado beneficios a sus propios adversarios. El error es característico de los políticos de la burguesía y de la pequeña burguesía, propensos siempre a confiar más en las aventuras armadas que en la acción decisiva de las masas populares.

—¿Cree Ud. que exista algún entendimiento entre el Dr. Calderón Guardia y el señor Ulate?

—“No hay razón alguna para dudar de la existencia de dicho entendimiento —nos respondió Fallas—. El entendimiento existe, y se produjo con anterioridad a esas últimas declaraciones del Dr. Para quienes hemos conocido con alguna propiedad la clase de relaciones habidas en el pasado entre el Dr. Calderón Guardia y el señor Ulate, resultaría ahora incomprensible el último manifiesto del Dr. sin la existencia de un acuerdo previo con el señor Ulate.

—¿Y le parece a Ud. censurable el hecho de que se haya producido tal acuerdo? —preguntamos.

—“Por sí mismo, ese acuerdo o entendimiento no podría ser censurado —afirmó Fallas, para agregar de inmediato—: Pero lo que sí resulta a todas luces censurable, es el hecho de que el Dr. Calderón Guardia haya pactado con el señor Ulate sin base alguna de principios, sin exigir un programa democrático, progresista, capaz de sa-

tisfacer los anhelos de las masas populares costarricenses. El arrastre popular del Dr. Calderón Guardia nació de la legislación social y de la actitud de combativa independencia frente a los grandes monopolios yanquis. Y el Dr. le debe consecuencia a las masas populares calderonistas. El pacto con Ulate, tal y como se desprende de las propias declaraciones de Calderón Guardia, no sugiere perspectivas de orden social ni de tipo democrático. El Dr. nos habla de acabar con una tiranía que, entre paréntesis, no existe en todas las proporciones que él la pinta; y, en cambio, no nos ofrece restaurar en toda su amplitud el régimen democrático, conculcado por Figueres pero que Ulate también conculcó en su tiempo. Derrotar a Figueres no es un programa en sí mismo. Derrotar los aspectos negativos de la política de Figueres sí sería un programa; pero de esto no nos habla Calderón Guardia, porque la política de Figueres es, en aquellos aspectos, la misma política de Ulate. Para que nuestro pueblo y, especialmente, las masas calderonistas, entiendan ese pacto, es necesario que el Dr. Calderón Guardia lo explique: que diga cuáles son las concesiones de Ulate; que aclare qué razones de bien público lo han conducido a hacer las paces con su adversario de ayer y a entregarle la dirección de su Partido. El camino está regado de sangre; y para que se pueda pasar por encima de esa sangre, es indispensable que existan razones muy poderosas de conveniencia nacional que el Dr. Calderón Guardia debe explicar. Así pienso yo. Y de igual manera he oído razonar a

multitud de calderonistas de base.

—¿Cree Ud. que con las últimas declaraciones del Dr. Calderón Guardia ha quedado definida ya la posición del Republicano Nacional en la próxima campaña electoral?

—“De ninguna manera. El Dr. no puede seguir entregando su Partido a éste o a aquél político con el único pretexto de combatir a Figueres —respondió Fallas—. Ya lo hizo una vez, cuando entregó los votos de su Partido, sin condiciones de ninguna clase, al Sr. Castro Cervantes. Y el resultado fue que un puñado de ricachos castristas y calderonistas, comerciando con la fuerza electoral del calderonismo, pactaron con Figueres y no le dieron verdadera batalla a cambio de que les pagase luego la deuda política; ellos hicieron un buen negocio, porque los partidos burgueses acostumbran extender recibos por el doble o más de la cantidad con que efectivamente contribuye cada capitalista amigo, pero los calderonistas de fila y todos los demás antifigueristas de Costa Rica resultaron estafados. Por eso de esta vez serán los calderonistas de fila, esos obreros y campesinos y pequeños propietarios que unidos representan la gran fuerza electoral del calderonismo, los que dirán en este asunto la última palabra. Y esa palabra ha comenzado a manifestarse ya, de viva voz y por la prensa, repudiando una nueva entrega incondicional del Partido calderonista y exigiendo un programa democrático y progresista, alrededor del cual se pueda efectivamente aglutinar un poderoso y auténtico movimiento popular”.

Se inicia lucha para quitar el Crematorio

Hemos sido informados de que un grupo de vecinos del barrio Sagrada Familia, por medio de un memorial, se han dirigido a la Junta Progresista de ese barrio demandando que ésta se ponga al frente de un gran movimiento popular de los vecinos del sur, para que el millón de colones que por acuerdo de la Asamblea Legislativa van a ser dedicados al saneamiento de estos barrios, sea usado única y exclusivamente para trasladar el Crematorio y la construcción de un nuevo tanque de Aguas Negras. La Junta Progresista dispuso en su úl-

tima reunión acoger en todos sus extremos la demanda de los vecinos de Sagrada Familia y dispuso convocar para la próxima semana una Asamblea de Juntas Progresistas de los Barrios Cristo Rey, Carit, Luna Park, Cuba, Salubridad y San Sebastián, para formar un Comité que dirigirá la lucha para la solución de estos dos problemas que sufren dichos barrios.

Los vecinos de los barrios antes enumerados deben darle todo el respaldo necesario al Comité que se forme de la reunión de Juntas Progresistas.